ANIVERSARIO DE LA CONSAGRACION DEL OBISPO DE TAMAULIPAS

1886

9
8

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas
VERDAD, BELLEZA, PROBIDAD

1886

6° ANIVERSARIO

T
II
252.7
S518

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas
VERDAD, BELLEZA, PROBIDAD

JOAQUIN
MEADE

SEXTO ANIVERSARIO

De la Consagracion del Illmo. Sr.

Dr. D. Eduardo Sanchez Camacho,

DIGNISIMO ACTUAL OBISPO

DE

TAMAULIPAS.

San Luis Potosí.

IMPRENTA DE DAVALOS.

1886.

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

01887

EL dia de ayer hemos tenido el gusto de presenciar una de esas fiestas de familia, en la que si faltaron las demostraciones y ruidoso fausto que generalmente acompañan á las que en público se celebran, ya para recordar los grandes dias de gloria de la patria, ya para honrar la memoria de sus ilustres hijos que sacrificaron su bienestar por su prosperidad, sobraron motivos poderosos para que nuestra alma experimentara las mas gratas emociones. Fué ese dia el sexto aniversario de la consagracion del Dignísimo Prelado actual de Tamaulipas Dr. D. Eduardo Sanchez, y con motivo tan plausible, las principales familias de esta ciudad, que en su generalidad se componen de católicos fervientes, y todas las clases de la sociedad en quienes está bien arraïgado el sentimiento religioso, se apresuraron á felicitar á tan digno cuanto respetabilísimo Apóstol, enviándole sus tarjetas de pláceme unos y manifestándole otros de viva voz, el mas patente testimonio de su amor, su inmensa gratitud por los innumerables beneficios que de él han recibido, lás protestas mas sinceras de adhesion á su persona y de sumision y de obediencia á sus superiores y salvadoras disposiciones en el difícil gobierno de la Diócesis. A las once de la mañana recibió una comision de respetables matronas, que en representacion de las diferentes asociaciones católicas que hay organizadas en la ciudad, debido á su apostólico celo por el esplendor del culto, le hizo presentes los sentimientos de su afecto y de su filial veneracion; y á la vez que le expresaban con la sencilléz de sus corazones los votos mas ardientes por su prosperidad, pidiéndole al Cielo desde

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

lo íntimo de su alma derramara sobre él sus mas preciosos dones para comunicarlos á su adicta grey, se hacian participantes de los sufrimientos que ha experimentado en estos últimos meses principalmente, defendiendo la santa causa de la Iglesia de los rudos ataques de que ha sido objeto por parte de unos cuantos obcecados que se han declarado sus mas encarnizados enemigos. Los que hemos sido testigos de la terrible lucha que en esta última época ha tenido que sostener para reparar aquellos ultrajes y que hemos visto sus esfuerzos inauditos para que el nombre católico y la moral salgan ilesos de los torpes tiros que se les dirigen, hemos visto tambien que, si merced á su entereza, energía y firmeza de su carácter y al acierto con que procede en todos sus actos, logró salir victorioso, vindicando los sagrados intereses de su Diócesis y poniendo su dignidad personal á cubierto de los soeces insultos que la perversidad de infelices descreidos le prodigó, su alma quedó llena de amargura y su corazon poseido de profunda tristeza. En tales circunstancias muy grato y consolador fué para S. S. Illma. verse rodeado ese dia, de adictos y sinceros creyentes, de leales y obedientes súbditos, dispuestos siempre á secundar sus heróicos esfuerzos, encaminados á arraigar en ellos la fé, á fortalecer su sentimiento religioso y á practicar todas las virtudes cristianas, y sobre todo, contando con su adicta cooperacion para sostener el honor, respeto y veneracion que se debe á la santísima causa del injustamente perseguido y ultrajado Catolicismo.

A las felicitaciones y protestas de adhesion de las asociaciones católicas, sucedieron las de los alumnos del Seminario y escuelas de ambos sexos, planteles que en medio de las mil vicisitudes por que han tenido que atravesar, han sido sostenidos por la previsora solicitud é incansable actividad del respetabilísimo Prelado Diocesano, cuyo ahinco por su engrandecimiento, no reconoce límites, llegando sus sacrificios hasta el grado de posponer su bienestar personal, sus comodidades y sus limitados proventos á la conservacion de aquellos, como en distintas ocasiones hemos tenido oportunidad de conocerlo. En representacion de sus condiscípulos de escuela, el niño Fernando Gavañac, en una sentida alocucion, manifestó á su amoroso padre los sentimientos de gratitud y reconocimiento de que aquellos estaban animados por los inmensos beneficios de que le era deudora la niñez. El profesor de la Escuela, Diácono D. Manuel Morales, trazó á grandes rasgos los progresos que el catolicismo ha hecho en el dócil y sencillo pueblo de Tamaulipas desde que la Providencia confiara la direccion de sus almas al sábio é infatigable Pastor que hoy rige esta Iglesia. En pequeña oracion y pulido estilo, el jóven Gregorio Garza Treviño hizo público su reconocimiento á las bondades de su cariñoso protector. Animados del celo religioso de que han dado siempre muestras patentes y correspondiendo al paternal afecto de su respetabilísimo Prelado, los Sres. Presbíteros D. Pascasio Velázquez y D. Zacarías M. Legorreta, en correctas improvisaciones enaltecieron sus virtudes, significándole á la vez que toda su solicitud y sus fuerzas, todas las emplearian en defensa de la Religion siguiendo el ejemplo de su esforzado corazon. Terminó aquel acto el Sr. Vicario General y Rector del Seminario D. Felipe de J. Velázquez dando lectura á una brillante composicion, en que, con la sinceridad de su sencillo corazon, dá un público testimonio de su inmensa gratitud á su ilustre Diocesano, que desde el principio de su carrera ha sido su sábio director con éxito tan feliz que en la actualidad ocupa uno de los mas honrosos y elevados puestos en la Diócesis. Nada podriamos añadir á estas espontáneas espansiones del afecto mas puro, de la adhesion mas sincera y de la mas profunda gratitud sin desluir el mérito que para nosotros tienen. Despues de publicarlas, sin ir acompañadas de las piezas de los Sres. Velázquez y Legorreta, porque no las escribieron ni pudimos por tal motivo proporcionárnoslas, solo nos resta añadir por nuestra parte que faltariamos á los deberes mas imperiosos que la gratitud nos impone, si no manifestáramos á nuestro dignísimo y muy amado Pastor, á la par que nuestros mas ardientes votos por su felicidad, nuestro mas pro-

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

fundo agradecimiento, siendo como lo somos, el único con quien mas pródigo ha sido en sus beneficios. Quiera Dios conservar por largos años su importante vida. El lo conforte en sus tribulaciones y llene de sus luces para que como hasta el presente siga siendo el guía seguro de su rebaño y el mas firme apoyo de los sacrosantos fueros de la Iglesia.

Ciudad Victoria, Junio 30 de 1886.

Tamerlan.

FELICITACION

Al Sr. Obispo Sanchez Camacho, en el sexto aniversario de su Consagracion.

Illmo. Señor:

A NOMBRE de mis condiscípulos vengo á decirte que arde en nuestros pechos la suave llama de la gratitud, manifestada al que es nuestro padre en el órden de la Religion y nuestro bienechor en el órden del bien social, y nada mas natural que al recordar el dia memorable en que Dios te colocara en la respetable y alta escala de los príncipes de la Iglesia, nos alegremos y regocijemos los que recibimos de tu paternal y bondadosa mano los bienes espirituales que sacian nuestro entendimiento y en que descansa nuestro corazon, bienes que nos sirven para conseguir la felicidad eterna y nos hacen gozar de la paz y tranquilidad de que somos capaces en esta vida.

Y nosotros que deseamos esa felicidad para tí gozando del mayor bienestar posible, caminando por este valle de lágrimas con la resignacion propia de los héroes del cristianismo, te decimos con el inmortal Balmes: "imágen de la Divinidad, marcha á cumplir tu destino, que en cumplirlo está cifrado tu grandor y tu gloria."

Fernando Gavañac.

PEQUEÑO

Discurso pronunciado en el solemne cuanto memorable dia del sexto y feliz aniversario de la consagracion del Illmo. Sr. Dr. D. Eduardo Sanchez Camacho, Dignísimo Obispo de Tamaulipas.

Illmo. Sr:

Señores:

LEVANTEMOS gozosos el grito, grito de júbilo por tanto tiempo comprimido, hoy que es para nosotros dia de contento y de entusiasmo.

El corazon que verdaderamente sabe sentir, no puede menos que dilatarse al impulso de gratas emociones y de halagadores recuerdos; porque en los faustos de la historia, este dia formará una de sus mas bellas páginas y en el santuario de los recuerdos uno de los mas hermosos y queridos.

Pluma de oro se necesitaria para cantar del alma los idilios, y la inspiracion del Petrarca ó la elocuencia del orador de Atenas, para darle al pensamiento la inspiracion y la forma que en su potente vuelo con audacia pide en momentos tan solemnes; pero yo, antorcha oscurecida en el esplendente y claro Cielo de la inteligencia, no puedo concebir y mucho menos desarroyar ideas sublimes y grandiosas, que solo viven en el alma del Poeta y del Génio; solamente ese ardiente é inextinguible fuego que se llama gratitud y que dentro mi pecho fulgura me impulsa á dirigir á mi amado Pastor y Padre una sola nota de mi pobre lira, cantar insonoro del corazon.

Hubo un tiempo en que la pobre grey de Tamaulipas, se encontraba sin Pastor y sin guía, abandonada en garras del error y de la impiedad; la antigua serpiente habia sentado sus reales en esa porcion tambien escogida del continente de Colon, pero de repente se deja oir terrible la trompeta

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

del Vaticano y un Apóstol es enviado para regir esta pobre y desolada grey apacentándola en la doctrina del Crucificado, pero que no pudo desempeñar tan difícil mision porque el ángel de la muerte cirnió sobre él, sus negras alas cortando para siempre el hilo de su preciosa vida. Entónces otro Apóstol vino á sentarse en el solio que no pudo sustentar á su Ilustre hermano; pero apenas, sí cabe decirlo así, el nuevo Apóstol empezaba á poner los cimientos de la nueva Iglesia cuando fué removido por el Pastor Eterno á otra sede que tambien necesitaba de sus afanes, dejando en la orfandad; por decirlo así, y á punto de perecer en la tenebrosa noche del error la naciente Iglesia.

Pero el Padre comun de todos los fieles viendo con amargura que se iban á destruir aquellos cimientos; tendió rápido su mirada y buscó una estrella de primera magnitud en el hermoso y dilatado Cielo de la Iglesia; un génio gigante que fuese capaz de aplastar y vencer el espíritu de muerte que se agitaba en esas regiones tropicales y que de tal temple fuese su alma que cual otro Andrés predicara á sus verdugos, desde la Cruz de su martirio, la caridad y el perdon; en fin, se necesitaba un Apóstol de esforzado pecho, generoso y noble, valiente y grande; cual águila audáz que con potente y raudo vuelo atravesara las regiones de los soles y de los mundos y pelease con pujante brio, contra la horrorosa serpiente de los desiertos que quisiera ahogarle en sus espirales de hierro, para arrebatarle despues sus queridos polluelos.

Pues bien; Señores, ese Apóstol, ese Génio gigante, esa Estrella de primera magnitud; estaba perfectamente realizada en nuestro amoroso Prelado, que como verdadero discípulo del Mártir de la Cruz, no solo partió, sino que voló abandonándolo todo, aun los objetos mas caros á su corazon, para apacentar en la sana doctrina á los queridos hijos que la Providencia pusiera á su cuidado y solicitud paternal; no sin haber ántes empuñado con bravura el pesado callado, para defender á sus amadas ovejas de los hambrientos lobos que quisieren devorarlas.

Tal es el motivo, Señores, que nos reune en momentos tan queridos; celebrar con himnos de gratitud y cánticos de alegría, el momento feliz en que el Espíritu de Dios inflamara vuestro pecho; ¡oh nuestro amoroso Pastor! confirmandoos mas y mas en la fé, y en la virtud que hasta entónces habia sido, como despues tambien lo fué, vuestro único norte, vuestra ambicion, vuestra esperanza; y desde entónces conociendo cual era vuestra sublime y difícil mision, venciendo todos los obstáculos aunque difíciles y al parecer insuperables, para otra alma que no fuese del temple de la vuestra, habeis volado á defender á vuestros hijos cuando el error queria apoderarse de sus inteligencias, fortificándolos en la fé y en la caridad, no solo con la palabra, sino con el ejemplo, desprendimiento, abnegacion y valentía que os caracterizan; y por eso tan pronto hemos oido vuestra voz terrible y amenazadora como la del leon herido haciendo resonar su espantoso rugir en los desiertos; y cuan presto como la tímida é inocente paloma de los bosques, humilde y melancólica atrayendo con su sentido canto, á sus polluelos para darles vida y calor.

Al contemplar vuestras escursiones apostólicas, despreciando la inclemencia de las estaciones, ir á donde la necesidad os llama á la media noche en el crudo invierno, ó en el ardiente estío desafiando el fuego abrazador del sol de los trópicos; ¡oh! entónces os admiro y os veo como verdadero Pastor, grande, muy grande cual otro Pablo, despreciándolo todo, comodidades, riquezas, honores y aun el bienestar social, solo por estar cerca de vuestros hijos, suministrándoles el pan Evangélico, la Palabra de Dios, y haciendo visible vuestro Apostalado con la caridad, desprendimiento, humildad, paciencia y doctrina, sufriendo desprecios solo por conformaros con vuestro eterno modelo. Yo os he visto frente á frente del error, combatiendo las viejas costumbres de la sociedad corrompida; haciéndole ver la podredumbre que consume sus entrañas, y la negra sangre que manan sus heridas y que de abismo en abismo camina con pasos de gigante al caos de la duda y de la nada hasta se-

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

pultarse en su eterna perdicion; mostrándole á la vez la poderosa palanca del Cristianismo en que debe apoyarse para librarse de tamaña desgracia; sí, os hemos visto y oido, ya en vuestras elocuentes y sábias predicaciones, ya en vuestras amorosas cartas Pastorales, combatir titan contra el hombre viejo, secundando admirablemente los esfuerzos del Supnemo Gerarca y haciendo ver á los disidentes que fuera de la barquilla de S. Pedro perecerán azotados por las aguas y los vientos de falsas doctrinas, y exponiéndoles sábiamente como otro Gerónimo, la Divina Escritura fuente de toda sabiduría ó ya la doctrina de los Apóstoles y de los Santos Padres, haciendo morir de cólera (permitiendo la expresion) á los impíos, á los herejes, al ver descubiertas sus llagas gangrenadas, no menos que el horrible caos á que quieren conducir á la pobre sociedad; ya tambien os oimos decir cual otro Agustino á todos aquellos que á su modo querian edificar su Religion y su Iglesia "Enseñadme la solidéz de vuestros fundamentos y seré vuestro mas fiel adepto." Ya os hemos visto muy grande en vuestros escritos inmortales y principalmente al exponer inspiradamente y de un modo admirable, la doctrina de la fé Católica, en vuestro tercer Sinodo Diocesano; y en fin, ya os hemos visto tambien mucho mas grande pronunciando "anatema" contra todos aquellos que quieran enseñar otra doctrina ademas de la que predicaron y enseñaron los Apóstoles y que vos predicais como su legítimo sucesor, sosteniendo á la vez con singular doctrina que solo en el clarísimo y hermoso horizonte de la Iglesia está la verdad y el bien; porque solo la Iglesia de Dios vivo es la columna y apoyo de la verdad, pero ¿qué diré ahora de vuestro eterno ardiente afán por la educacion de la juventud, de esa hermosa y florida esperanza de la Religion y de la Pátria? ¡oh! que bello y consolador es veros rodeado; como en otro tiempo el Salvador del mundo, de esos tiernos pimpollos, vuestro orgullo y vuestra corona, enseñándoles á decir con ternura el sacrosanto nombre de Dios: y desvelaros contínuamente por que la mala semilla no caiga en sus inocentes corazones y consumiros de dolor y tristeza

cuando los enemigos del Cristianismo y de la sociedad, tratan de impedir la educacion civil y religiosa que vos con tanto anhelo procurais que no se descuide: pero esos lirios que apenas empiezan á vivir su primera mañana, esos botones de rosa que abren ya sus hermosos y dorados pétalos agitándose blandamente para recibir el matinal rocío, agradecidos por tanta solicitud y amor paternal, os aman mucho; lloran cuando llorais y rien cuando reis y por eso ahora os mandan, por mi humilde voz, los mas sinceros plácemes, hoy que es el feliz aniversario de vuestra consagracion y que haceis memoria de aquel placentero y siempre memorable dia en que vuestro nombre fué inscrito en el almo y purísimo Catálogo del Episcopado; consagrandoos á la vez su amante corazon y prometiendo en todo tiempo acogerse bajo la enseña de vuestro pendon glorioso.

¿Qué mas diré todavia que sea digno de vos? nunca, nunca mis lábios serán capaces de decir y enarrar todo el bien que habeis hecho; solo sí diré al contemplar vuestro naciente Seminario, y los planteles de instruccion primaria para niños de ambos sexos que habeis fundado, sacrificando no solo vuestros propios intereces, sino aun vuestra salud que nos es tan cara; solamente diré, repito, que esto añadirá un nuevo lauro á la corona de gloria que habeis conquistado siendo vuestro nombre de eterno loor para los hijos de Tamaulipas.

¡Bendito pues seais mil veces! verdadero Apóstol de la verdad, de la inteligencia y de la virtud, vuestro destino está muy bien escrito allá en el libro de la inmortalidad y os conduce por los senderos de la justicia y del bien; la corona que ciñe vuestra frente siempre esplendorosa y pura irá creciendo cada dia mas y mas con luz perennal porque nunca conocerá ocaso; dirigid una mirada de amor y bendicion sobre todos vuestros queridos hijos que os aman con ternura y mi corazon tambien agradecido á vuestras solicitudes, amante os felicita en tan grato dia y os mira siempre como su polar estrella, porque fuisteis quien lo sacasteis ileso de los embates del mundo, enseñándole á lo lejos un porve-

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

nir de ventura y gloria; salve, pues, mil veces Vos que con gigantesco denuedo habeis vencido al mundo poniéndole á vuestras plantas; levantad la mirada y mas allá de las nubes y del inmenso espacio que nos comprime, vereis una corona, corona de héroes y que mas tarde ceñirá vuestras cienes, circundandoos de inmortalidad y de gloria. ¡¡Volad, pues, á la gloria de las grandes almas!!—Dije.

Diácono,

Miguel M. Morales.

Illmo. y Reverendísimo. Señor:

Aun cuando no tengo ninguna representacion que de parte mia pudiera valer algo para honrar á su Señoría en estos solemnes momentos, cuando se trata de que un príncipe de la Santa Iglesia sea felicitado por un fausto suceso, como es este del advenimiento del sexto aniversario de su consagracion, quien menos debe callar es aquel que como yo, sin embargo de su pequeñez, ha sido distinguido con la inolvidable proteccion, con la generosa benevolencia de su Señoría Ilustrísima.

Yo uno mi débil voz á ese concierto de elocuentes manifestaciones con que los respetables ministros del Altísimo desean para su padre toda suerte de prosperidades en largos años de bienandanza, con que los levitas del nuevo Israel invocan para el nuevo Araon descienda sobre su cabeza el perfume de su suavidad y que la virtud de Jehová le proteja siempre.

Para vos pedimos, digno sucesor de los Apóstoles, la gran ciencia del Obispo de Hipona, el grande acierto y la milagrosa tranquilidad de reinado del insigne Basilio, la inquebrantable firmeza y la heróica paciencia de un Juan Crisóstomo, el éxito feliz del Apostolado de un Ambrosio; todas

las gracias, todas las venturas de aquellos esclarecidos Pontífices á quienes debe la era moderna todo lo que tiene de bueno, todo lo que tiene de ciencia, todo lo que tiene de dicha.

Como Pastor de un redil recien constituido, ¡en medio de cuantos trabajos estais ejercitando las virtudes con que el Señor os ha favorecido! Fiel como sois á esas gracias, esperamos y pedimos á la Magestad divina que os sostenga en vuestra dificultosísima pelea, que veias humillados y convertidos á vuestros enemigos, que venga á vos y á nosotros, mejores dias en que al establecimiento de las virtudes de la fé y de la caridad, sucedan los frutos de la paz y de la gloria.

Estos son, Illmo. Señor, los votos que en tan fausto aniversario os consagra el mas pequeño y el mas favorecido de vuestros diocesanos.—Dije.

Gregorio G. Treviño.

A mi Illmo. y Reverendísimo Prelado el Sr. Dr. D. Eduardo Sanchez, en el solemne acto de la celebracion del sexto aniversario de su consagracion.

ODA.

I.

Del corazon un entusiasta grito
Un grito de placer gozoso el pecho,
Viene á mezclar al júbilo infinito
Que en vuestro vírgen corazon admira
De inmensa gratitud y amor deshecho;

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Como vosotros, amorosos fieles,
Siento tambien que los dolores calma
En medio de tiernísimos suspiros
La noble sensacion que hay en el alma;
Cómo vosotros indecible, ardiente,
Inmensa agitacion en este dia
Me embarga dulcemente,
Al recordar con plácida alegría
Aquella hora de paz y venturanza
Cuyo recuerdo á celebrar venimos
Preludio de la mas bella esperanza
Que ha seis años tuvimos.
¡Oh recuerdo feliz! feliz memoria!
Que de placer al corazon inunda
Y lo llena de dichas y de gloria!
¿Cómo acertar á que mi canto sea
Siquiera un débil eco
De tan sublime encantadora idea?
Lejos de mí la pretension mesquina
De ensalzar en las notas de mi canto
Dignamente las glorias de este dia,
Cuya suave y purísima armonía
Nos embelesa y nos conmueve tanto.
Cual tierna obeja humilde y amorosa,
Cual hijo fiel sumiso y obediente,
Hoy que mi buen Pastor alegre goza
Vengo á traerle mi cancion ferviente.

II.

Dias de ventura para mí lo fueron
Aquellos en que al Cielo.
Plugo cambiar en horas de consuelo
Las que antes existieron
Horas tristes de duelo,
Una porcion en el dolor sumida
Del rebaño escogido del Señor,

Huérfana estaba á la desgracia unida,
Y esta porcion querida
Sin proteccion ni amparo,
No encontraba una mano protectora
Que le mostrara de virtud el faro.
Pero el padre comun que á todos ama,
El Vicario de Dios aquí en la tierra
Que con solicitud bienes derrama,
Que en su poder la plenitud encierra
De la bondad hácia su Grey amada;
Al verla sin piedad abandonada
Aquel Legislador, Gran Mandatario,
En el exceso de su amor llevado
De la ciencia y virtud entra al santuario.
Allí admiró la colosal figura
Que si al cantarla con inmundo lábio
En mucho la verdad se desfigura,
Defecto es inherente
A la débil razon de la creatura.

Allí vió una alma ~~fina~~ pura
Como los sueños de una vírgen, bella,
Lucir como una estrella;
Un corazon de caridad formado
Que condujera por seguro puerto
A la grey que pusiera á su cuidado;
En él buscó lo que encontrar debia
No sin grata sorpresa,
En él vió que se unia
A su génio y preclara inteligencia
La mas pura virtud que poseia.

Y cuando viera que en consorcio unidas
La ciencia y la virtud eran sus prendas,
Las prendas mas queridas,
Le dió la potestad de que extendiera
La savia de su voz á aquel rebaño,
Que con cariño paternal quisiera.

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Y á semejanza del Ungido dijo
A quien al ver le distinguiera tanto,
Ve nuestro amado hijo
A predicar el Evangelio Santo,
Con tu saber profundo
Sé de tus hijos luminar fecundo.
De atar y desatar tienes la llave,
Lo que atare tu mano
Unido quedará del Soberano,
Que con su Providencia
Desde la altura gobernarnos sabe
Con infinita ciencia.

¡Oh embajada feliz! Mision sublime!
Que del pecado al pecador redime!
¡Mision providencial, como enalteces
A quien de Jesucristo hace las veces!
Y esta mision sagrada
Al mandato de Dios fué conferida
En la persona del excelso amada,
En nuestro buen Pastor que bien nos cuida,
En nuestro Padre que en salvarnos piensa
A trueque de su vida.

III.

¡Oh mi amado Pastor! ya que supiste
Por tu génio precoz ganar un trono,
Teniendo mil virtudes en abono
Del sublime poder á que ascendiste;
Ya que el Padre comun te huvo elegido
En este dia que sin cesar bendigo,
Para que fueras nuestro padre tierno,
Nuestro mejor amigo:
Permite al pobre bardo que te canta
Un pláceme ofrecerte, desprendido
Con la emocion mas santa,

Del corazon alegre y conmovido;
Recibe el parabien mas entusiasta
Del mas agradecido;
Recibe de mis notas los cantares,
Recibe de mi voz el ronco acento,
Recibe de mi pecho los raudales
De la infinita gratitud que siento.
Permite que mi canto
Aunque salido de mi inmundo lábio
Justa veneracion le rinda á un santo,
Elogios sin igual tribute al sábio;
Que aunque á algunos no cuadre
Aquesta narracion sin gusto ni arte
Hablo á mi buen Pastor, canto á mi Padre
¡Y jamas cesaré de bendecirte!
¡Y nunca, nunca dejaré de amarte!

Ciudad Victoria, Junio 29 de 1886.

Felipe de J. Velázquez.

01887

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas
VERDAD, BELLEZA, PROBIDAD

Universidad Autónoma de Tamaulipas
Instituto de Investigaciones Históricas

23